

## ¡Muy pronto el Congreso de Colectividades Campesinas! ●

### Los Plenos de Ciudad Libre

Da la medida del entusiasmo con que los campesinos acogen la organización colectivista, la regularidad y eficacia de los Plenos celebrados estos días, y a los que, en nuestro afán de colaborar sin tregua con los compañeros de Ciudad Libre, hemos asistido complacidos.

No cabe duda que en el campo se está operando una transformación de procedimientos que requiere la buena voluntad de todos nuestros amigos. Se está estructurando una nueva economía agraria, cuyos resultados empiezan a manifestarse espléndidamente; pero no sería fácil llegar a la meta de nuestras aspiraciones si los diversos organismos que han de cuidar del ensamblaje de los factores que integran el sistema colectivo no tuvieran una directriz concreta y acertada. El campesino se da cuenta de esta gran verdad, y cada día presta su concurso con mayor eficacia. Ahora hemos podido comprobarlo plenamente, y nuestra impresión de conjunto es en extremo satisfactoria. Llegaremos lejos; pero hace falta un esfuerzo decisivo y una metódica comprensión, sin vacilaciones ni desmayos. Lo más difícil es poner los primeros jalones de una empresa, darle forma y colocar en cada sitio el elemento adecuado para asegurar la acción. Arido es el camino en los comienzos; pero pensad que, después, todo marcha sobre ruedas y que del éxito de la colectivización agraria depende vuestro porvenir de hombres conscientes, que aman su libertad.

Nuestra estancia en Ciudad Libre, Membrilla, Infantes, Puertollano, Valdepeñas y Alcázar de Cervantes ha sido provechosa; las reuniones se celebraron normalmente; pero hay que hacer resaltar la brillantez de la efectuada en Membrilla, donde se acordó que el Consejo de Economía residiera en Manzanares. La impresión que traemos de este pueblo es excelente. Haciendo honor a la verdad, en todos impera un elevado espíritu de compañerismo; en todos hay elementos capacitados para realizar una labor formidable, y es ahora el momento de utilizar esos valores para dejar ultimada la organización antes de que se celebre el proyectado Congreso de Colectividades Campesinas. Desde las columnas de ¡CAMPO LIBRE! os enviamos, compañeros de la gran zona vinícola castellana, un cordial saludo, esperando continuareis trabajando sin descanso, como nos habeis ofrecido.

El objetivo primordial de los Plenos era la constitución de los Consejos Comarcales de Economía. Se eligieron los Sindicatos que han de nombrar delegados y se tomaron acuerdos en la relación con el orden del día previsto en la convocatoria. La eficacia de los Consejos Comarcales salta a la vista, como se demostró en las reuniones. Ellos son los que han de coordinar todos los resortes de la respectiva comarca y su enlace con las demás. Gracias a estos organismos, las operaciones de intercambio de productos y de protección local quedan aseguradas. Ya no se dará el caso, por ejemplo, de que el campesino venda el trigo, pudiendo llegar a su transformación harinera y después a la panificación, regulando los precios y desenvolviéndose toda la economía comarcal con arreglo a las normas que señala el régimen colectivo, que es el más humano y eficaz.

La falta de espacio nos impide dar una información detallada de todo lo actuado; pero bastan estas breves notas para poner de relieve que Ciudad Libre y sus pueblos se incorporan al movimiento colectivista castellano con todo el fervor que merece la causa de las reivindicaciones del campesinado de la España leal, que es la de todos los trabajadores.

La riqueza del suelo, con las Colectividades, deja de ser coto cerrado para el humilde. ¡Adelante!

### ¿Unidad o eliminación?

También sufren los trabajadores de Ciudad Libre las maniobras de los "controlados"

No podemos pasar en silencio lo que hemos visto en Ciudad Libre con nuestros propios ojos. El caso es tan inaudito e intolerable que indigna a todos los que sinceramente ostentan el nombre de antifascistas. ¿Hasta cuándo van a durar los manejos de los "controlados"?

La Filial de trabajadores que existe en aquella población, influida por elementos ajenos a la U. G. T., está cometiendo toda clase de desmanes. Podemos afirmar sin exageración que actúa y se desenvuelve como en los tiempos del más cerril caciquismo. Y ya no aludimos al desprecio con que trata dicha Filial a nuestros amigos confederados ni a las vejaciones que intenta imponer a cuantos figuran adscritos a nuestra Organización. Esto, con ser mucho, lo despreciaríamos, pues acostumbrados estamos a recibir del sector comunista los más duros e injustos ataques. Lo que no puede consentirse, lo que merece la mayor repulsa y la más enérgica protesta por parte de los trabajadores, es que sigan sistemas y procedimientos que están llamados a desaparecer; mejor dicho, que no debían existir en plena guerra y en un período revolucionario y constructivo como el presente.

¿Qué es eso de seguir explotando al trabajador con el régimen de jornal? ¿Cómo se tolera que vivan más de cuatro audaces a costa del sudor de los braceros campesinos? ¡Menguado adelante el que se obtiene en esos organismos que se titulan defensores del proletariado! ¿Qué clase de Filial es esa que no procura que todos los obreros reciban por igual el beneficio que merecen?

Ni caben esos abusos en el marco de una revolución como la que se está encauzando en la vida española ni podemos asistir con los brazos cruzados a que, por negligencia o afanes proselitistas inconfesables, existan trenos sin laborar, fincas casi abandonadas, mientras el humilde campesino sufre en silencio las amarguras y sacrificios que le impone la guerra.

Así no es posible seguir. La tan cacareada unión no pasa de ser, para ciertos "demócratas", una consigna hueca y una burla que solivianta el ánimo más sereno. ¿Se trata de unir o de eliminar? ¡Aclarelo quien pueda.

### Circular número 3

A las Provinciales, Comarcales y Sindicatos campesinos.

Estimados compañeros, salud. Hemos recibido una circular de nuestro Comité Nacional Campesino en la que nos notifica si estamos conformes con la celebración de cinco mítines regionales, que comenzarán el día 19 en Caspe (Zaragoza), como clausura del Congreso de Colectividades de Aragón. El segundo se celebraría en Madrid al domingo siguiente.

Reunido este Comité, hemos creído conveniente celebrar un Congreso de Colectividades en nuestra región, que servirá para patentizar los avances del sistema colectivo hecho por nuestra Federación y los resultados altamente beneficiosos que con dicho sistema gozan nuestros campesinos.

Vemos conveniente también la celebración de este magno Congreso colectivista para que en él se discutan todos los ensayos de colectivismo que hasta ahora se han hecho, y se elabore del conjunto de experiencia realizada una Ponencia o Reglamento que, respetando los matices de cada pueblo, se ajusten todos a un plan determinado por el propio Congreso.

Aunque en nuestros estatutos se ha resuelto la coordinación económica de la Federación, este Congreso debe de estudiar la forma de llevar a la práctica lo más rápidamente posible la coordinación de la economía en las Colectividades.

Pero, en fin, sabemos los deseos de todos los colectivistas de celebrar este Congreso; sois vosotros los que tenéis que decir lo que en él se debe de discutir y fecha de su celebración.

Así que, a la mayor brevedad, todas las Colectividades y Sindicatos que tengan tierras incautadas, inmediatamente que reciban esta circular se reunirán y acordarán los puntos que hemos de tratar en el Congreso y la fecha del mismo, para, una vez en nuestro poder las respuestas, daremos el orden del día que en definitiva será el que se discuta.

Ahora que tantos contrarrevolucionarios se obstinan en oponerse al normal y libre desenvolvimiento de las Colectividades, tenemos que demostrarles nosotros con nuestro entusiasmo la grandeza de nuestras ideas, que somos capaces de hacer de una región pobre y atrasada una región rica que marche a la cabeza de las demás regiones.

Por el logro de estas sublimes aspiraciones os exhortamos a que cumpláis con la mayor rapidez nuestras indicaciones.

Saludos fraternales.—Por la Federación Regional de Campesinos del Centro, EL COMITE.



# La voz de los pueblos

## Del ambiente pueblerino

Hace unas horas hemos regresado de viaje. Quisiéramos tener alas para recorrer diariamente todos los pueblos castellanos. Ponernos en contacto con los compañeros afectos a esta Regional, constituir para nosotros una obsesión. Hablarles, alentarles, comunicarles nuestros optimismos y recibir sus impresiones, es algo tan importante para los que todo lo damos por la causa revolucionaria, que a los pocos minutos de terminar una excursión, ya tenemos otra en proyecto. Nos ha entrado el vértigo de andar, de recorrer leguas y leguas en peregrinación colectivista, divulgando los beneficios de un sistema de trabajo que está llamado a ser la redención del agro y la concreción de todas las libertades del campesino.

Este viaje ha sido por la fértil zona de Ciudad Libre. Pueblos importantes, de riqueza natural, que acusa la bondad del suelo, han sido visitados. En todos recibimos una sincera acogida. En algunos, como Membrilla, el entusiasmo fué desbordante. La tónica de la popular provincia castellana, popular por el temple de sus hijos y por sus famosos viñedos, es favorable a la colectivización. Venimos satisfechos; con ganas de repetir el viaje, que tal vez emprendan, dentro de poco, otros compañeros, con la misión de ultimar algunos detalles de organización que hemos dejado pendientes. No es po-

sible en pocos días acometer un plan y dejarlo zanjado. Madrid reclama nuestra presencia. La marcha de los preparativos del próximo Congreso de Colectividades requiere la atención de cuantos laboramos en la Regional. Los días pasan y hay mucho por hacer. Aquí estamos, pues, dispuestos a reanudar las tareas y no cejar hasta poder comunicarnos la fecha del comicio.

Escribimos estas breves notas bajo la grata impresión de una provechosa cruzada. ¡Bien dispuesta está Castilla!

Sólo falta encauzar ese ambiente y enfrentarse con el porvenir. La Asamblea será el punto de arranque que nos conduzca al logro de nuestros anhelos.

En otras secciones de este número encontraremos una referencia, lo más detallada posible, de la labor que hemos presenciado y de algunos extremos que necesitan rectificación. No todo son rosas en el espinoso camino de la lucha. Y, así como señalamos, complacidos, el amplio capítulo de satisfacciones, preciso es también hacer hincapié en lo que merece corregirse y subsanarse. Toda obra humana es susceptible de perfección, como lo es también la voluntad de los hombres, a veces atrofiada por resabios de los calamitosos tiempos de vilipendio.

El sol de la Libertad tiene alguna que otra nubecilla traidora.

## Organización sindical y federalismo anarquista

Toda sociedad que rompa con la propiedad privada se verá en el caso de organizarse en comunismo anarquista.

KROPOTKIN.

Trabajando con cariño, se trabaja a gusto. Trabajando, sí, para la Colectividad, donde no haya látigo, ni capataz; donde exista el mutuo acuerdo; donde el campesino vea por sus propios ojos que ya no hay burgueses ni el cacique que explotaba, solamente con una psicología despótica y miserable; donde no haya administrador ni administrados, de aquellos administradores (como vulgarmente se dice en los pueblos castellanos) que llamaban "mayordomos", como si fueran mayordomos de "cofradías" entre camisas.

De aquellos "mayordomos" de casas grandes que parecían palacios quijotescos, negruzcos, fundidos con cal y arena, con las murallas y los cimientos recomidos de las aguas y de los tiempos, en presencia de los campesinos famélicos y renegridos del trabajo, predominación de todos aquellos que los llamaban los "amos". "Amos" porque se los denominaban ellos, donde existían quince o veinte pares de mulas o de bueyes; mientras esos maldecidos "amos" estaban en las grandes orgías bebiéndose, entre champán y licores, la sangre y el sudor que derramaba el noble campesino.

¡Ya terminó aquello, compañero!! Ahora tenemos los administrados nuestros administradores. ¿Sabéis cuáles son? Vosotros mismos. ¿Sabéis cómo? Pues de la siguiente forma: se constituyó el Sindicato. El Sindicato es el llamado a reunir en su seno la mayor cantidad de trabajadores de todos los ramos y de todas las industrias. Una vez organizado, la

obligación de todo trabajador es la preparación moral y material, en lo sindical y en la cuestión económica, bien sea en el sentido de menos horas de trabajo y más retribución de salario.

Todo esto es la base fundamental de la preparación económica social en el Sindicato.

Pero, al mismo tiempo, el Sindicato, sea Campesino, o de Oficios Varios, o de la industria que sea, van preparándose todos los compañeros en las cuestiones técnicas y económicas; de todas las realizaciones para el desarrollo y desenvolvimiento del trabajo humano, para que, cuando llegara el día de la campanada revolucionaria, como así ha sido, así llegó y así la vivimos.

Esto quiere decir que hay que cambiar de lo viejo a lo nuevo, construyendo una nueva estructuración económica, lo mismo en lo social que en lo administrativo y en todo el concepto ideológico de la vida moral y material, de la vida orgánica y fisiológica.

Los hombres, con un convencimiento claro y con la razón que nos asiste, empezamos las colectivizaciones. Una vez colectivizados todos; como todo lo que sea útil a la Humanidad; éste es el verdadero comunismo anarquista.

Siempre con alturas de miras, trabajando en el más amplio sentido de justicia y de moralidad; pasando al apoyo mutuo, donde todos tengamos los mismos derechos y los mismos deberes... Pero con esta condición de hechos: para que el colectivismo pueda desarrollarse, de una manera respetable, hay que establecerlo con el amplio fundamento que se necesita, como es, ante todo, el orden, disciplina y obediencia.

Orden; pero con un orden no autori-

## ¡Esclavos, no!

Pululan por ciertos pueblecillos de esta comarca y en parte por toda la provincia unos *niños guay*, con bigotillo sistema Hitler, camisa encarnada y correa elegante, de los que, como se puede decir, usaban los antiguos militares fascistas.

Estos elementos, camaradas de los que se llaman controlados, pero que no fueron nunca controlables, de no venir el movimiento de los generales traidores hubieran sido de la Juventud Católica o de la Adoración Nocturna. Pues bien, como siempre vivieron sin trabajar, ahora, indudablemente, se están sacrificando por ver si pueden continuar con la misma tarea y hacer política de clase (como ellos dicen) o del color que sea. ¿Qué les importa a ellos el color, si su fin es ese, sacrificarse para que los trabajadores continúen explotados, como siguieron hasta la fecha? Ahora es necesario explicar, en parte, algo de lo que llevan entre manos estos nuevos señorillos que no trabajan ni dejan trabajar. Los pequeños propietarios, que toda su vida la pasaron trabajando para el cobrador de contribuciones, para el diputado, para el cacique y para el cura de la aldea, al surgir el período revolucionario, al ver ellos

tario, sino el orden sensato, fundado en la moralidad, siempre respetándonos mutuamente, como lo que somos. Disciplina y obediencia; sí: disciplina; pero una disciplina natural, no llevada por imposición ajena por un segundo, sino una disciplina impuesta por uno mismo, que marque la voluntad necesaria del mismo individuo dentro del pensamiento común. Obediencia; pero una obediencia que no sea servil, sino noble, una obediencia que nos obedezcamos unos a los otros, con arreglo a las necesidades propias, de nosotros mismos, no siendo rebajamiento ante otro; que no sea una humillación denigrante, sino con el respeto del deber que determine, como todos somos humanos.

Esto es federalismo anarquista. ¡No hay tierras estériles! ¡La tierra vale lo que valga el hombre! He aquí la última palabra de la colectivización, que es la agricultura moderna. La tierra da lo que le pide el hombre; sólo se trata de pedir con inteligencia. La inteligencia es la llamada al desarrollo de todas las cosas, que es la que indica el pensamiento del hombre, del cerebro y del músculo: unidos paralelamente hacia la meta que deseamos los hombres de una conciencia libre; para implantar una vida nueva, donde todos tengamos el mismo derecho a trabajar según nuestras fuerzas físicas y el mismo deber a consumir nuestras necesidades.

Compañero campesino: aprende, lee y estudia, y emancípate; despierta de una vez, y no continúes siendo esclavo.

El anarquismo te llama.

Ramón G. MELLADO.

Arganda, agosto de 1937.

que el almacén del viejo Estado se hundía, se decían: "A ver si esto cambia y podemos vivir mejor que hemos vivido". Y últimamente *esto* ha cambiado y viven mejor que vivían, han formado sus Colectividades y ya se han despojado de todas sus preocupaciones que de antemano les agobiaban; pero he aquí que surgen esos tipos que hacemos mención más arriba, y quieren hacerles ver que esa no es la marcha, que ellos vivirán más cómodamente con sus tierras, como las tenían antes de formar las Colectividades.

Quieren hacerles pasar por ese comunismo de Estado que es una especie de faraonismo estatal, donde los oprimirían con las nuevas cadenas de oro, pero que, al fin, son cadenas ligadas al Estado, llámese blanco o rojo. Esto no se puede tolerar. Por más que se esfuerzan en hacer hincapié para atraer al campesino sobre estas bases no lo logran. Se ha demostrado más de una vez que en España no encarna el sentir estatal. El pueblo español no está por seguir oprimido; se despojó del tutelaje Estado opresor el 19 de julio y no puede seguir creyendo en más opresiones. No quiere seguir siendo la víctima propiciatoria, como lo fué hasta aquí. Prefiere ser libre; no quiere ser más esclavo. No se fían ya, y hacen bien, de las frases de efecto político. Quieren ir sobre lo práctico, basándose en su forma colectivista, que aun en poco tiempo se ha podido apreciar las grandes ventajas que reportan las Colectividades a los trabajadores.

Es necesario que se diga lo que estos señores van ofreciendo a los campesinos. Al principio del verano, cuando las labores del campo más apremiaban a las masas, ellos les ofrecían hasta 50 pesetas a los hombres y 25 a las mujeres, prebendas que les hubieran durado, si, en el momento del verano; pero ¿y en el invierno, quién les garantiza la vida? El burgués, si es que queda alguno, que por desgracia sí, en llegando el invierno, cuando ya tiene metido el grano en el granero, no le preocupa la posición de los que se lo recogieron, mientras que en la Colectividad, en el verano, en el invierno y en toda la época del año, les garantiza su vida, porque toda la ventaja y la ganancia que se lleve el burgués se queda en la Colectividad y, por ende, en beneficio de sus componentes, que son los trabajadores. Pero aun suponiendo que aceptasen esos sueldos tan fabulosos como les ofrecen esos señores, ¿adónde iríamos a parar? ¿Qué elevación adquirirían los comestibles? No, no es solución esta para la clase trabajadora. En lugar de quererlos engañar, como se trata, con estas patrañas es necesario armonizarles la vida, darles posibilidad para que se constituyan en grandes.

Os recomendamos, trabajadores del campo en particular, no hagáis caso a estos falsos pastores. Adelante con vuestra obra renovadora, que de ella percibiréis el fruto que os brinda. ¡Adelante con las Colectividades!

Félix GIL CUESTA.

Tarancón, septiembre, 1937.

## ANTIFASCISTA

El Comité de Ayuda a Euzkadi y Norte ha editado, al precio de 15 céntimos ejemplar, unas tarjetas alusivas a motivos de actualidad que, si quieres ayudarnos en nuestros solidarios propósitos, debes adquirir solicitándolas en la

CALLE DE PELAYO, 56, 2.º, 1.ª. BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid



# ¡Trabajadores del campo: Uníos!!

## Fantasías, realidades y consecuencias

V

El Sol, potente fuente de energía que nos brinda la Naturaleza, que baña la Tierra desde el Sahara, que, como un enorme horno de reverbero, recibe sus llamas en las brillantes arenas para, al reflejarlas, calentar las capas de aire, dando lugar a que el tuhareng, enloquecido por la sed se arroje desde lo alto de su camello hincando la cabeza en su mar de arena, porque un espejismo le hizo ver en su ardiente suelo la charca de un oasis y la copa de unas palmeras, hasta regiones más frías, las que, nubladas por una excesiva evaporación y densa atmósfera, no permite ver más que rara vez el paso de uno de sus rayos.

Esa inmensa energía de calor y de luz queda totalmente perdida en el desierto, porque, desapareciendo los árboles ya no hay los receptáculos destinados a captarla y mantenerla hasta que el hombre la reclama para satisfacer sus necesidades.

No sucede así en otras regiones, donde son los árboles y en general los vegetales los recipientes encargados de esta misión, los que con esta energía construyen desde las formas aldehídicas más sencillas hasta los albuminoides más complicados, los que con ella forma su esqueleto carbonoso y dan la celulosa, cuerpos que después los hemos de ver constantemente en todos los procesos y actividades de nuestra existencia.

Así que siendo los árboles los receptáculos más completos que retienen esa energía, enorme fuerza que nos ha de sostener, si hacemos desaparecer éstos, con ellos se nos va la vida.

El hombre se ha adiestrado en el aprovechamiento de estas fuentes de energía, y se puede decir que presiden todo el proceso de nuestras actividades.

El hombre hace reaparecer de nuevo esas fuerzas acumuladas para utilizarlas a su antojo, y con sus leñas y carbones convertidos en gas pobre hace que accionen sobre los motores de automóvil o sobre pesados camiones, poniéndolos en marcha.

Ya en 1925, Francia lanzó camiones alimentados de esta forma por sus carreteras durante veinte días, dando la prueba resultados excelentes; posteriormente se han perfeccionado, y en Madrid han circulado camiones usando estos combustibles y hoy ya se puede asegurar que el problema está resuelto.

El clima seco y suelo pedregoso, que en grandes zonas de España se da, hace de ella un magnífico lugar para una vinicultura extraordinaria. Esto unido a una gran cantidad de melazas que el cultivo de la remolacha proporciona, de frutos azucarados, de pajas, etcétera, dan posibilidades de obtener enormes masas de alcohol que, mezclado con otros derivados que de él mismo resultan, puede igualmente accionar sobre motores de automóvil, poniéndolos en movimiento.

En este sentido se ha llegado a que, sin modificación alguna en el motor y sin acoplamiento de gasógenos, tal como están, se pueda utilizar como magnífico carburante. Y ya hemos visto coches que, sin alteración alguna, sometidos a pruebas satisfactorias, llevan cinco meses rodando, quedando así resuelto el problema tan interesante como es el de la sustitución de la gasolina.

D. ORTEGA.

### Nuestros horizontes campesinos

## Otros factores de la producción

Nuestro anterior escrito terminaba comparando las cabezas incultas con los terrenos en barbecho o llenos de malezas.

Por lo cual, si queremos fomentar seriamente nuestra agricultura y nuestra ganadería, hay que ir a la explotación científica.

Además de la colaboración del químico y del ingeniero agrónomo hay que contar con el meteorólogo y el estadígrafo.

El meteorólogo, con sus aparatos, nos comunicará los resultados de sus estudios sobre la dirección y velocidad de los vientos, las horas de sol observadas al día, los nublados, presentados por la atmósfera en las horas diarias de luz, la cantidad de lluvia caída en cada veinticuatro horas, cada semana, cada mes y cada año.

La fertilidad de los campos es función de las lluvias. Esto lo sabe mejor que nadie quien padeció sed, hambres y muertes horrendas por falta de agua, por terribles, periódicas y fatales sequías. Me refiero a la provincia marítima del Ceará, en Brasil, donde todo el año caen los rayos solares a plomo y donde hasta hace pocos lustros, cada ocho años, se producían tremendas mortandades de personas, animales y plantas, víctimas de la sed y el hambre, debidas a las sequías y a la falta de embalses.

Pero un buen día, la provincia brasileña de Ceará, lo mismo que sus hermanas en desdichas y en nacionalidad (Parahyba, Río Grande del Norte, Pernambuco, Alagras, Sergipo, Bahía y Piauí), se dedicaron a aplicar a la agricultura los progresos de la meteorología, de la mecánica y de las finanzas, y de una provincia pobre que

era el Ceará se hizo rica, porque, además, en aquel país se la denominaba por su alta ilustración la *Tierra de la luz*.

Los estadígrafos del Ceará, forzados por el hambre, como hoy Madrid por otros motivos, estudiaron las lluvias en todos los países de nuestro planeta y dejaron archivado lo siguiente:

Que las tierras áridas son aquellas donde anualmente no caen más de 50 centímetros de agua. Que en este concepto la fertilidad de las tierras europeas está representada por 19/20; las del Brasil (ahora), por 20/20; las de Estados Unidos, por 12/20; las de Sudamérica, por 5/6; las de África, por 3/7; las de Australia, por 2/7, y las de Asia, por 6/20.

Los cearenses, con su millón y medio escaso de habitantes y sus 100.000 kilómetros cuadrados, más o menos, han construido, a principios de este siglo, 16 gigantescos embalses, que los han convertido de hambrientos emigrantes (hacia el Amazonas) en los más felices habitantes del Brasil: ricos e ilustrados.

Así, pues, si en España seguimos esas enseñanzas que difunde fray Ejemplo, el que no tiene ningún contacto con algunos frailes embusteros que nos embaucan con las rogativas al pobre San Isidro, pronto nuestro país presentaría a nuestra vista, en vez de poblachos secos y tristes, villas cantaninas con el agua de sus acequias, pintorescas con los colores de sus edificios y perfumadas con los aromas de sus parquecitos y jardines.

El Ceará, con su millón y medio de ha-

bitantes, usó para embalses de un crédito de 200 millones de pesetas en 1920.

Si la República española nuestra no presenta, como hasta ahora, lamentablemente, animosos financieros que sepan expandir y frenar a tiempo el alma del progreso, o sea el crédito financiero, la República se estancará; pues en este aspecto, en estos momentos, nuestro paso de tortuga se está transformando en paso de cangrejo. *Lo demuestra el cambio de la peseta.*

Procede, pues, dar máquina... ¡adelante! en materia económica y financiera.

Y para terminar con los buenos ejemplos del Ceará, más exportador que importador, diré que en esa *Tierra de la luz* se inició la abolición del trabajo esclavo: en 1893, en la villa de Acarapa; en el mismo año, en la villa de Fortaleza; en 1884 se extendió el *trabajo libre* a toda la provincia, y en 1888, a todo el Brasil (grande como Europa), quedando abolida la esclavitud.

¿Se hará en España lo que se ha hecho en el Ceará?

DOCTOR ORBEA.

Madrid, septiembre, 1937.

## VERDUGONES

### El caballo de Atila

Según el diccionario, "socializar" es poner bajo la tutela del Estado, Municipios o Sindicatos toda la riqueza social para su administración. Es decir, que la misma cosa es que se encargue el Estado que los Sindicatos.

Nosotros, al leer esto, nos acordamos de aquel famoso sargento instructor que decía a los reclutas: "Media vuelta a la derecha es igual que media vuelta a la izquierda, sólo que todo lo contrario".

Jamás al través de la Historia pueblo alguno progresó un solo paso por medio del Estado. Monárquicos o republicanos, con distintas modalidades, ninguno fué capaz de organizar otra cosa que la violencia. Y es que es mucho más fácil castrar una personalidad, esclavizar una inteligencia, hacer de un hombre un autómatas por el terror que crear una mentalidad fuerte, un hombre libre, que por serlo respete la libertad de los demás.

Compuesto el Estado de una serie interminable de instituciones divididas en infinitas jerarquías con códigos y reglamentos que sustituyen al cerebro, sólo ha encontrado fácil desarrollarse como una bestia cualquiera, castrando personalidades, haciendo ex hombres por doquier y asimilándose los; pero no ha sabido hacer hombres libres, porque eso sería suicidarse, y el Estado, como todo organismo vivo, no se quita la vida por su voluntad.

Decía Federico II de Prusia: "Si mis soldados fueran capaces de pensar un momento me quedaría sin Ejército".

Si todos los soldados del mundo, todos los polizontes y técnicos del "Orden Público", todos los jueces y gatagatitas, todos los carceleros y verdugos fueran capaces de pensar cinco minutos, se deshacía el Estado entero, porque está basado en la disciplina coercitiva, que es la anulación del pensamiento.

Por eso, repetimos, el Estado nunca sirvió ni servirá para otra cosa. El Estado, si se mete a industrial, llena la industria de jerarcas y burócratas, de reglamentos y códigos que pretenden preverlo todo, y como las circunstancias que coinciden en un caso cualquiera en la vida son infinitas e imposible de prever, a cada circunstancia imprevista se pide a

las alturas la forma de afrontarla. La demanda corre una serie interminable de jerarquías, sufriendo las consiguientes detenciones por los partidismos y los intereses ocultos afectados. Cuando la demanda vuelve abajo con la resolución de arriba ya no remedia ningún mal, sino que es necesario nueva demanda para remediar el mal agrandado. Así la burocracia enorme con su peso muerto, los jerarcas con su empeño en amoldar todas las circunstancias a los reglamentos y las resoluciones siempre tardías para toda clase de innovaciones y remedios producen invariablemente de toda industria o explotación. Y esto no es excepcional ningún Estado.

Cualquier Estado del mundo, cuando por cualquier causa se ha incautado de una fábrica, de un ferrocarril, de un teatro o un prostíbulo, de un balneario o una mina, aunque anteriormente produjera un chorro de pesetas a sus propietarios, al poco tiempo no producía más que sangrías a lo que llaman Tesoro público. El Estado se apodera de una mina de diamantes o butifarra, y a los dos días es una mina de ladrillo recocho. Tiene la virtud el Estado, como el caballo de Atila, de dejar infecunda toda la tierra que pisa. Todos los servicios del Estado, sanidad, correo, instrucción, etc., en manos de explotadores particulares serían inmensamente más baratos y eficientes. Lo más importante de estos servicios el Estado los hace por "contrata". A veces, en la construcción de un camino por contrata nos parece que cada adoquín, por lo que ha costado, debe ser de oro. Pero cuando el Estado hace un kilómetro de carretera por su cuenta nos parece que la ha empedrado con piedras preciosas.

El Estado español actual se está encargando de "socializar" lo que ya estaba socializado por los Sindicatos obreros. Es decir, se está incautando de fábricas y cosechas, se está "totalizando". Prepárense los trabajadores, porque el "totalismo" sea negro, pardo, rojo o violeta, produce los mismos efectos, como los produce igual las cadenas de oro, de hierro o de acero inoxidable.

T.

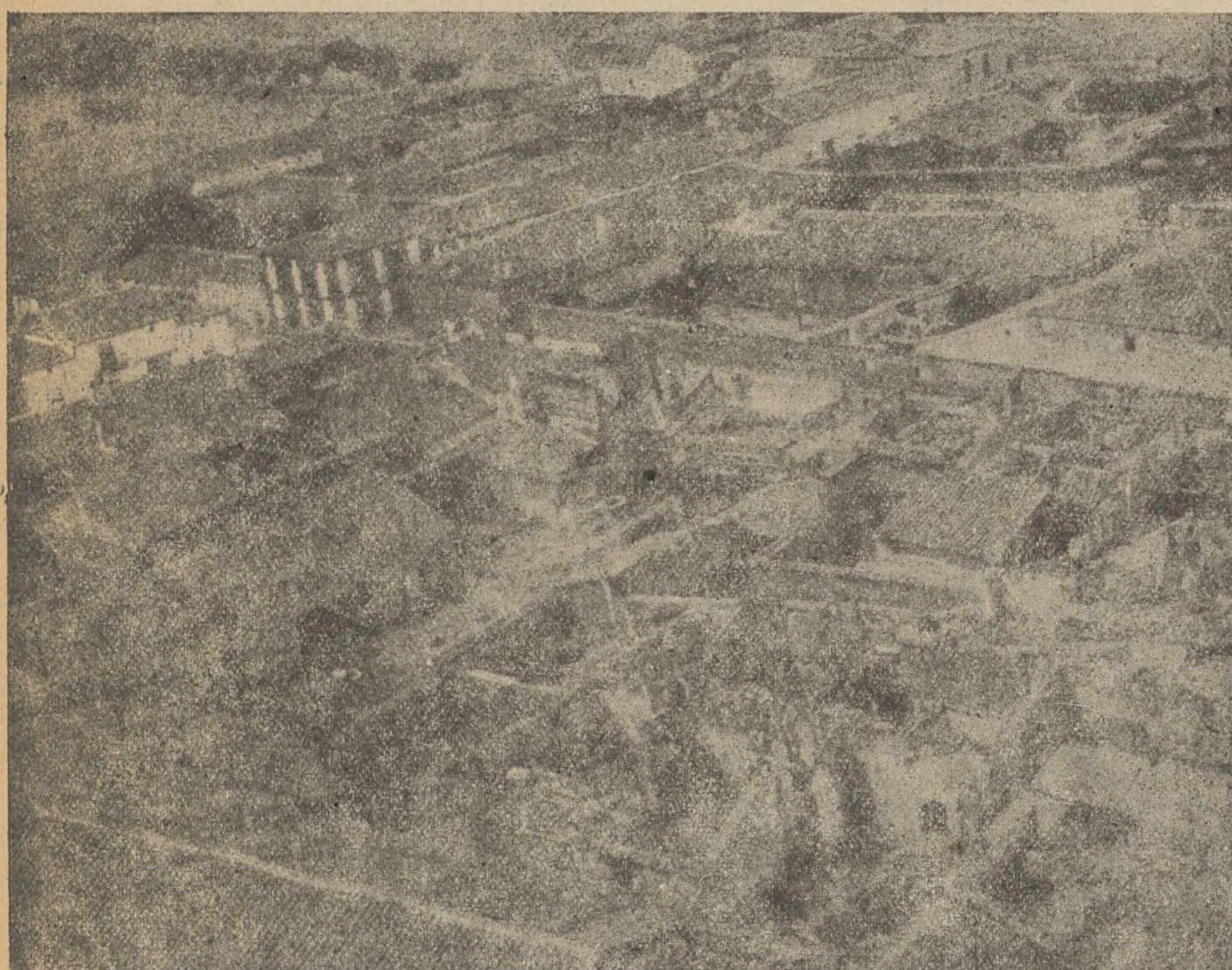
## CAMPESINOS:

La unión campesina y el pacto inicial de la U. G. T. y C. N. T., facilita la idea de colectivización

Ayuntamiento de Madrid



# ¡CAMPO LIBRE! visita los pueblos de Castilla



## A MECO

Un día, como otro cualquiera, salimos de Madrid hacia las tierras alcázaras, tierras cervantinas. ¡CAMPO LIBRE! no podría salir cada semana a la calle, sin antes compulsar las inquietudes de nuestro campesinado; del nuestro y del vuestro, porque Meco no puede decirse que sea confederal. Esta semana la hemos querido dedicar a la visita de un pueblo cualquiera de la provincia del Madrid luchador.

Alcalá de Henares y sus torres del siglo XVII habrían de traernos a la memoria al caballero manchego o alcazarero. Porque no estoy seguro de si Cervantes nació en tierras de Madrid o en la Mancha, y tal vez Don Quijote fuera de Alcalá y no manchego. Lo indiscutible, y estoy seguro que no se atreverán a negarlo ni los de Alcázar, el de las rosquillas, es que tanto Quijote—no Alonso Quijano, que ese pudo muy bien ser francés—como Cervantes eran Españoles (con mayúscula) y tal vez confederales.

Por tierras muy llanas, cortadas a pocos kilómetros por un pliegue que parece cordillera, y entonada por un colorido suave y vivo a la vez, llegamos a Meco.

## MECO

La visita a Meco tenía para mí cierto encanto. Hace unos años estuve un mes al frente de una de sus escuelas nacionales en sustitución de un compañero, que por entonces hacía los ejercicios para el Magisterio Nacional. Y tenía interés porque quería ver la reacción de aquellos campesinos que yo conocí adormecidos, y no es reproche, todos estábamos igual, ante la magnitud del problema que conmueve hasta las vísceras de nuestra España.

Meco tiene unos 1.200 habitantes, y

tis forman lo que se llama Meco en cualquier diccionario geográfico.

Las calles son amplias, ventajas de estar edificado en terreno llano; pero le envolvía una nube de polvo y paja—y esta vez nada que ver el dicho de Castilla; es que había polvo y paja auténticos, no figurados—procedentes de sus eras, que están terminando el agosto (hay agostos que terminan en septiembre).

## LA REVOLUCION EN MECO

Después de superados los primeros incidentes que se produjeron en el pueblo, los campesinos se dispusieron a levantar su economía.

El Sindicato que tenemos en el pueblo—78 afiliados—se constituyó en enero de 1937, gracias a la diligencia de un antiguo lector de ¡CAMPO LIBRE! en su primera época, en su época heroica. Emilia-no Moreno se llama, y hoy está en el frente; si no, estoy seguro que las cosas se hubieran producido de manera distinta.

Peró los capesinos de Meco, todos ellos por igual, han sentido el hormigueo revolucionario y han constituido una colectividad entre las dos centrales sindicales. ¡Gracias a ti, Moreno, que has sabido insuflar el espíritu de la Revolución en tus paisanos!

La Colectividad tiene actualmente 160 colectivistas, cabezas de familia casi en su totalidad, y fué constituida en los primeros días de abril. Han trabajado y han ganado dinero; lo prueba la máquina tri-

lladora que han adquirido con fondos de la Colectividad en 25.000 pesetas.

Tienen en explotación 8.000 fanegas de terreno procedentes de incautaciones. La labor principal que han hecho ha sido la intensificación del regadío; ahí van algunas cifras. Han obtenido o piensan obtener: 43.000 kilogramos de melón, 30.000



de tomate, 30.000 de alfalfa, 18.000 arrobas de patatas—en el cultivo de la patata ha escaseado el personal por necesidades de guerra—; y entre si comprobaban o no en los libros la cifra de la producción de judía se les olvidó decírmela y a mí volver a preguntarla, pero han sembrado 18 fanegas de esta leguminosa, que prometen abundante producto, 500 fanegas de garbanzos, 10.000 de trigo, 10.000 de cebada, 6.000 de avena, 150 de veza y 100 de habas.

La Colectividad posee, además de la trilladora adquirida, dos más incautadas, 10 segadoras, seis aventadoras, seis sembradoras, 100 mulas magníficas, de Meco y basta, y eso que han tenido la mala fortuna de que les han sido incautadas 26 de las mejores, y 1.000 cabezas de ganado lanar.

El Consejo de Administración es una prueba más del anhelo de unidad revolucionaria de ambas centrales sindicales. La U. G. T. y la C. N. T. trabajan juntas en las labores de dirección de la Colectividad.

El abastecimiento lo tienen organizado con una cooperativa de consumo, y gracias a ello que el pueblo de Meco

Y ahora viene vuestro punto de vista; de esto no os salva ni vuestra bula. Sálvase, el por sí mismo, el que pueda

Han estado disfrutando hasta hace poco de los beneficios de salario familiar, y por no sé qué egoísmos inconfesables de algunos han vuelto a un tipo de salario fijo impropio de las necesidades de nuestra grandiosa Revolución en marcha.

Es preciso decirlo para vergüenza de los culpables. Aún hay en España seño-

Y... a Meco, a las calles de Meco. La guerra no ha podido aún con mi costumbre de callejear por los pueblos de España.

Las casas desconchadas dejan al descubierto la rojez arcillosa de sus muros: es el rubor de su desnudez.

Y por una calle larga desembocamos en la plaza de la República. Allí, el Ayuntamiento, de bastante mal gusto; dos casas totalmente destruidas, reducidas a ruinas por los descabellados propósitos de unos cuantos y la réplica contundente de los trabajadores. Son los sepulcros de un régimen. Es el cementerio de unas ambiciones. En adelante podremos mirarlos con la simpatía que imprime la muerte a todas las cosas. Un frontón en plena plaza y a "campo libre", y la iglesia.

Tiene un aspecto tan monumental, que no tuvimos más remedio que visitarla.

Requerimos las llaves al alguacil de antes de la guerra, alguacilado por la Revolución, y penetramos en el interior.

Una escalera de caracol tallada en piedra nos conduce a los campanarios. Desde la torre pudimos contemplar la totalidad del pueblo en cuatro etapas, las cuatro caras del prisma gigante que se alza sobre Meco como guardián insolente.

El pueblo, en el fondo, apenas es un agregado amorfo de pequeños montones de tierras de Alcalá. Los hombres, contemplados desde lo alto, dan una triste impresión de apocamiento. La altura de la torre rebaja a los hombres hasta un abismo muy por debajo del mismo suelo. Y es que el hombre cada día profundiza más y más sus cuevas.

Desde hace mucho tiempo siento la preocupación de animar a la Revolución de un espíritu que lleve al hombre a la construcción de edificaciones que dejen a las iglesias muy por debajo. No importa que sean inútiles si es que lo son. No todo ha de ser utilidad económica. La consolidación en tierra de un espíritu es sólo un hecho cuando se alzan hacia el cielo las torres de Babel.

Levantemos nuestra torre y nos habremos salvado de la ira de cualquiera que intente anegarnos con un diluvio más o menos. Hemos de comenzar a edificar ya, sin esperar más, la torre de la REVOLUCION. Sólo entonces creerán en ella, como creyeron en los que levantaron las pirámides, como creyeron en los constructores de los templos góticos.

Y todo esto es sólo porque el hombre, con su metro setenta, no alcanza con la mano a las copas de los árboles. Estoy seguro de que el primer héroe humano inventó una escalera o unos zancos. Y antes de esto, el jefe debió ser el más alto.

La iglesia es una inmensa sala dividida en tres naves por poderosas columnas de exterior clásico, pero de fuerza romántica. Son los pilares góticos, en esqueleto, bien alimentados, orondos y satisfechos, que sostienen las bóvedas nervadas de decadencia. Y en el crucero se alza airosa una cúpula de Renacimiento que recoge la luz del sol y la esparce por el interior del templo.

En el coro, un órgano rococó, feo como su especie, pero amable, sensual, delicado. Está destruido; no merecía esa muerte.

Todos estos templos están vacíos. El espíritu que anidaba en ellos ha muerto definitivamente. Es decir, murió hace tiempo, pero apenas hace unos meses asistimos al sepelio. Los templos han quedado vacíos, y un frío intenso, que cala hasta los huesos, se siente dentro de ellos.

Y es que el calor humano no es calor físico, es calor de espíritu, y el espíritu ha muerto en los templos.

Nuestro espíritu vive, y vive en nosotros. Hemos de levantar los templos a nuestro espíritu, a la REVOLUCION, y al penetrar en ellos, un calor tibio de humanidad inundará nuestro ser.

Salimos de la iglesia. Y el dibujante que nos acompaña se entretiene en tomar algunos apuntes de esta España vieja. Ahí los teneis.

Comimos en casa de un amigo; por cierto que no nos trató mal del todo; y a Madrid de vuelta, regando el camino de propaganda, Prensa—nuestro ¡CAMPO LIBRE!—, pasquines, etc.

ENVIO.—Nos habeis dejado un poco disgustados, compañeros de Meco; pero esperamos en vosotros y sabemos que al final no habreis de defraudar el espíritu de la REVOLUCION.

EL REPORTER.

## “La colectivización agraria”

CON ESTE TITULO HA EDITADO LA COMISION DE PROPAGANDA CONFEDERAL Y ANARQUISTA UN INTERSANTO FOLLETO DE 16 PAGINAS, CON TAPAS A DOS TINTAS, TRATANDO AMPLIAMENTE SOBRE LA IMPORTANCIA DE COLECTIVIZAR.

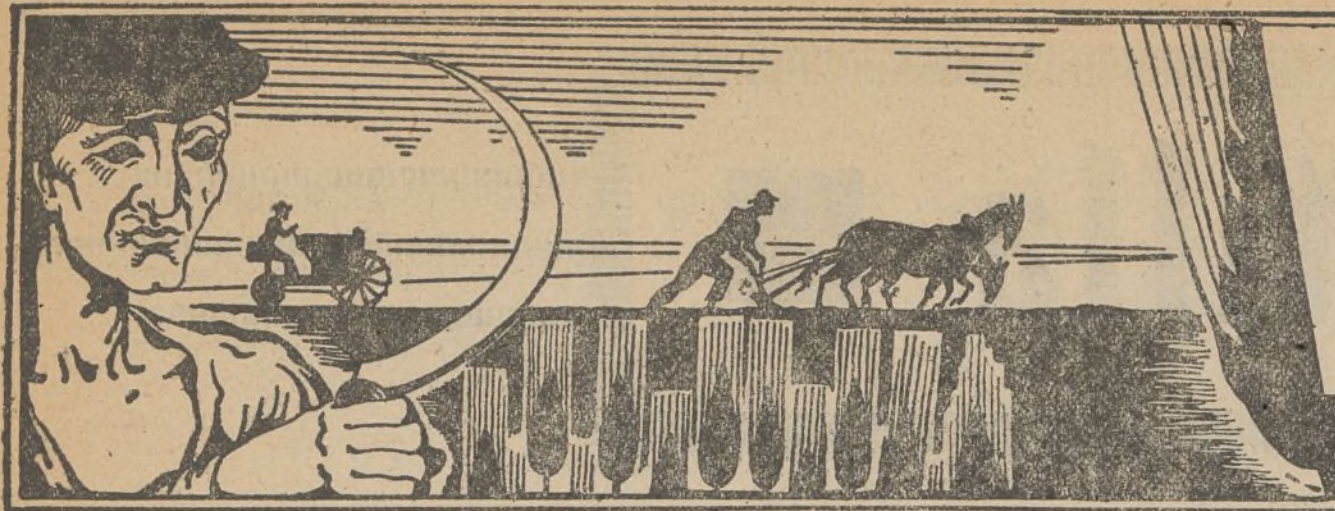
Precio: **25 céntimos**

SINDICATOS DEL CENTRO: Haced vuestros pedidos a esta Federación Regional (Montesquín, número 2).

HEMOS DE ESTAR EN CONTACTO INMEDIATO CON NUESTROS PUEBLOS. SOLO ASI CONOCEREMOS SUS DESEOS Y ANHELOS.







# Cereales abonos y maquinaria

## Sección de cereales

### Cultivo de huerta: col, repollo y coliflor

Se conocen infinidad de especies y variedades de esta importante verdura, que se cultivan en España con éxito.

Sólo nos ocuparemos de las variedades más corrientes:

**Col temprana de York.**—Muy precoz, repollo pequeño; se siembra de enero a septiembre.

**Col Corazón de Buey.**—La mayor de las coles tempranas, de hoja lisa y buena calidad; se siembra de febrero a septiembre, y en todo el año en climas benignos.

**Col repollo grande de Mataró.**—Variedad muy estimada por ser de las mejores coles de hoja lisa, muy voluminosa; se puede sembrar en todas las épocas del año.

Todas las variedades que producen repollos muy voluminosos pueden cultivarse en terrenos fríos o muy frescos, cuando están bien abonados.

En los climas fríos se siembra de enero a septiembre, y en nuestra región, las siembras de julio, agosto y septiembre son las que producen los mayores repollos.

Si la tierra es de buena calidad y bien abonada adquieren pronto su completo desarrollo. Hay que disponerlos en surcos alomados o bancales, a un metro de distancia uno de otro y 70 centímetros de planta a planta.

#### COLES DE REPOLLO DE MILAN

**Tempranas.**—Repollo pequeño, muy apretado y resistente a los fríos. Se siembra de febrero a octubre, y en nuestra región, hasta diciembre.

**De siete semanas, enana.**—Es tan precoz como la anterior; se siembra en marzo, abril y mayo; es la variedad de hojas arrugadas que mejor repolla en el verano, siendo la de más excelente calidad.

**De siete semanas, grande.**—Para sembrar en mayo, junio y julio; se obtienen repollos bastante grandes en otoño.

**De Milán, muy grande, tardía.**—La más voluminosa de las coles rojas arrugadas, de superior calidad; se siembra de mayo a octubre.

**Lombarda morada, tardía.**—Se cultiva en climas fríos, de sabor muy agradable; se siembra de febrero a agosto.

**Lombarda blanca o coles de Milán.**—De hojas arrugadas; se siembra de febrero a agosto.

**De Bruselas.**—De tallo alto que se viste de infinidad de repollitos que son apropiados para ciertos guisos; se siembra de abril a agosto.

#### COLES SIN REPOLLO O DE ASA DE CANTARO

**Col verde.**—De pencas anchas, rizadas y recortadas; se siembra en mayo, junio y julio.

**Col gigante para hojas.**—Sólo sirven para forraje; son buenos y nutritivos para los animales. Se siembra en mayo, junio y julio.

Las coles se siembran en semillero, transplantándose al terreno preparado en surcos alomados, caballones o zanjillas al uso de cada región, nivelados y distribuidos para la aplicación de los riegos.

El plantel de coles estará en disposición de transplantar cuando las plantas alcanzan unos 15 centímetros de altura. No conviene retrasar esta operación, porque se resiente mucho, a no ser que se haga la operación con el cepellón de tierra que lleve adherida a las raíces.

#### COLIFLOR

Se distingue de las coles en que no forma repollo con las hojas, sino que aglomera sus flores antes de que se desarrollen en una masa compacta de granulación blanca, tiernas y delicado gusto. Sólo detallaremos las variedades más apropiadas a nuestra región.

**Coliflor muy temprana.**—Se siembra en marzo; pella muy fina.

**Coliflor temprana de noviembre.**—Se siembra en abril; variedad bastante grande y muy apreciada.

**Coliflor grande de Navidad.**—Se siembra en mayo; tan fina como las anteriores, de pella muy voluminosa.

**Coliflor tardía.**—Se siembra en junio; pella grande, de buena calidad.

**Coliflor muy tardía, de abril.**—Se siembra en julio; de calidad igual a la anterior.

Los climas templados son los más propios para esta hortaliza; pero, a pesar de lo mucho que le dañan las heladas, se obtiene en climas fríos poniendo camas calientes de enero a mayo en los semilleros.

Las coliflores necesitan tierras sueltas, sustanciosas, bien labradas y abonadas.

Madrid, septiembre de 1937.

## Recetario

### LAS CASCARAS DE HUEVO COMO ALIMENTO DE LAS GALLINAS

En el campo es lo corriente arrojar al estercolero las cáscaras de huevos. Viendo la avidez con que las gallinas las comen, es fácil comprender que se puede sacar de esas cáscaras un buen partido. Las mujeres, en los pueblos, no sólo no se las dan a sus gallinas, sino que procuran, por todos los medios, que éstas no lleguen a comérselas, porque dicen que así se comen los huevos.

Puede evitarse este temor machacándolas bien y mezclándoselas a sus alimentos, con lo que, a más de obtenerse un buen alimento para ellas, se las proporciona material para sus futuros huevos.

En la alimentación de los polluelos, favorece el desarrollo de su osamenta, porque contienen fosfato de cal.

### COMO HACER EL FILTRADO DEL AGUA

Durante los trabajos del campo a que constantemente están obligados los campesinos, muchas veces han de ir a otros lugares lejanos a por el agua para beber, porque la que hay al lado es sucia e impura. Esto puede ser evitado de la siguiente manera: con una maceta, medianamente cuerdas, se la cuelga de la rama de un árbol. Cúbrase con un trozo de tela el agujero del fondo y póngase en ésta una primera capa de carbón triturado, o cisco de panadero de un espesor de tres a cuatro centímetros. Póngase sobre esa capa otra de arena fina y, luego, otra de grava. Recúbrase todo con un trozo de tela de lana, para que el agua penetre gota a gota en el fieltro y no desarregle las capas de arena y carbón. Viértase en seguida el agua en la maceta, y póngase debajo, para recibirla, una vasija cualquiera y se obtendrá un agua filtrada y pura que puede beberse sin ningún peligro.

## CHARLAS CAMPESINAS

### La moderna maquinaria



—Ya tenía ganas de echarle la vista encima a un técnico de tu clase.

—Técnico y campesino a la vez. Tú no olvidas mi origen.

—¡Qué voy a olvidar, hombre! Y que no gozaba yo viéndote corretear por el campo mientras tu padre trabajaba con la yunta...

—¡Qué tiempos aquellos!

—Tiempos de vilipendio. Ahora marchan las cosas por otro camino.

—Pero tenéis que defender con tesón las Colectividades.

—¡Claro! ¡No faltaba más!

—Ya charlaremos otro rato. Dentro de una hora voy a Madrid.

—No te marchas sin contestarme a unas preguntillas.

—Vamos a ver.

El buen campesino vacilaba. No eran preguntas las que quería, sino todo un curso de maquinismo. Y no sabía cómo empezar.

—Mira, la verdad, me interesa que me digas algo sobre la elección del tractor y sobre otras pequeñeces...

—De eso puedo hablarte mucho; pero escasea el tiempo.

—¡Venga! No te hagas el remolón. A lo mejor, no te veo en un mes.

—Los cultivos son, por encima de todo, los que deciden la oportunidad de esa máquina y su sistema.

—Tú bien conoces los cultivos de estos terrenos.

—Por eso te digo que las posibilidades del tractor decaen al aumentar la intensidad de los cultivos. En cambio, en la estepa cerealista, en las grandes extensiones, como la de vuestra Colectividad, es posible toda la gama de tractores de ruedas y de cadenas, según convenga.

—Ahí está la dificultad...

—Ninguna. Los grandes tractores dejan ya el puesto a los medianos y pe-

queños, y prevalecen los de tipo "universal" para trabajar en los cultivos ali-

neados de maíz, remolacha, patatas y otros.

—¿Y en la viña?

—En la viña las dificultades aumentan por la escasa separación de las cepas, que obliga a reducir el ancho de vía, con perjuicio de la presión o adherencia, ya de por sí mediana en las tierras sueltas y pedregosas de los viñedos.

—Me hablaban de un nuevo tipo...

—Sí; un tipo pequeño que viene a unirse, para labrar la viña, a los tractores de cadena y ruedas. Ese modelo es de dos ruedas, que se conduce desde el suelo.

—¿Lo mismo que una yunta?

—Exacto. Yo considero prácticos esos modelos pequeños, que todavía no tienen una gran aceptación, porque compiten difícilmente con el ganado.

—Entonces...

—Hay una circunstancia de primordial interés que debe investigarse al plantear la mecanización de una Colectividad: su extensión y si forma un coto redondo con grandes parcelas o si tiene pequeñas porciones diseminadas a distancias largas.

—Ya comprendo.

—El coto redondo es indispensable para desarrollar un trabajo rápido y económico. En cambio, las parcelas diseminadas van mal con el aprovechamiento de la jornada, por las maniobras y traslados que precisan. La pérdida de tiempo y de energías merman la eficacia de la máquina.

—Eso mismo dije yo en el Sindicato, discutiendo con varios compañeros.

—Desgraciadamente, nuestros secanos estaban poblados de propiedades pequeñas, imposibles de mecanizar. Ahora no debemos prescindir de la concentración parcelaria para formar grandes cotos redondos, donde la cooperación de todos los trabajadores desarrolle una labor coordinada y económica que permita hermanar la baratura y el beneficio.

—No sabes cómo me agrada oírte. Yo no sé lo que tú; pero tenía formada una idea tan parecida a lo que me dices, que me das alientos para seguir luchando por la Colectividad, tan discutida por cuatro ignorantes metidos en política. Esta noche voy a darte una sesión que saldrán pitando...

Por la transcripción,  
BASORA.

## Sección de Cereales

La Federación Regional de Campesinos del Centro, con la intervención de esta Sección de Cereales, tiene adquiridos abonos para la próxima sementera de cereales para las necesidades de todos nuestros Sindicatos y Colectividades.

Para servir a los de la Provincial de Ciudad Libre tenemos existencias en Alicante, para el envío directo a las Comarcas y que éstas hagan la distribución; y para la Provincial de Cuenca tenemos las existencias en Valencia, y estas Comarcas deben hacer el pedido total que necesiten sus Sindicatos y Colectividades.

Para las necesidades de las Provincias de Guadalajara, Toledo y Madrid tenemos existencias en la estación de Vallecas, fábrica que fué de Ernesto Estefanía, en los almacenes situados en el Cerro de la Plata, Colectividad Cros y en la Ronda de Atocha, núm. 7, almacenes de A. Martínez.

La mejor y más rápida distribución se hará de la forma siguiente:

Todos los Sindicatos y Colectividades harán a la mayor brevedad posible el pedido de cuanto puedan necesitar a las Comarcas correspondientes, y éstas harán el pedido total a esta Regional, con indicación de los puntos de destino.

Las existencias que tenemos en la estación de Vallecas, a excepción de las partidas que puedan ir por ferrocarril hasta Guadalajara, como igualmente las de los almacenes del Cerro de la Plata y Ronda de Atocha, tienen que venir a retirarse de donde estén almacenadas.

Siempre que se trate de superfosfatos, éstos se tienen que servir a granel, por carecer de sacos para su envase; de forma que al ir a recoger esta mercancía se debe llevar el envase necesario para la cantidad a recoger.

Rogamos a las Comarcas, Sindicatos y Colectividades actúen con rapidez en este asunto para poder estar servidos a tiempo y con la mayor comodidad.

EL DELEGADO.





# GANADERIA derivados

## GANADO DE CERDA

**CERDO DE GALICIA.**—En esta región de nuestra Península es donde únicamente se pueden encontrar cerdos que correspondan al tipo del antiguo celta, con sus grandes orejas y dorso arqueado. Hoy, en sus grandes mercados de Lugo, Curtis, Santiago y tantos otros de aquella región, apenas si se encuentran otros cerdos que no sean aquellos lampiños de piel rosada que hemos dejado descritos al hablar del cerdo de Vitoria. No obstante, en esta región, indudablemente debido a cruzamientos del antiguo Celta con el York, es muy frecuente encontrar animales que recuerdan las características de esta última raza citada: gran estatura, cuerpo largo de dorso recto, orejas medianas dirigidas hacia adelante, perfil ligeramente cóncavo en una cabeza no muy grande y piel blanca cubierta de cerdas del mismo color, largas y espesas. Unos y otros cerdos de los criados en esta región producen carne de un sabor exquisito y harto agradable.

**CERDO CORRALERO.**—En el cinturón de chozas miserables que oprime a la capital de España, más propias para la vida de alimañas que para cobijo de seres humanos, aunque sean éstos los traperos que limpian a Madrid de sus detritus y basuras, se cría un cerdo que comúnmente es conocido con el nombre de "corralero".

Realmente este animal no tiene características fijas en las que podamos apoyarnos para hacer una descripción del mismo; sin embargo, parecen predominar los animales de

cabeza grande y hocico largo, orejas medianas dirigidas hacia adelante, piel blanca, algunas veces con manchas negras, siempre cubierta de abundantes cerdas largas y de un color blanco sucio.

Los criadores tienen un gran cuidado en que el color de la piel de sus cerdos sea blanco, porque éstos tienen una cotización más alta en el Matadero, y en el rigor de su selección, que la hacen más bien de capras que de tipos, llegan hasta el sacrificio de los lechones que nacen con su piel negra o manchas muy extendidas.

En los corrales de los alrededores de Madrid se encuentran, dentro de este cerdo blanco de hocico y cabeza largos, animales de cabeza corta con perfil cóncavo, y hasta muchas veces en su cuello ostentan los dos arambes característicos del cerdo extremeño.

Después del período de la lactancia y durante la época del recreo, estos animales viven únicamente de lo que encuentran en los montones de basura que diariamente vuelca en su corral el trapero al retorno de la busca. En el período de engorde, los alimentan con un pienso compuesto de patatas, pan duro, harina, salvado y restos de las comidas empleadas en la alimentación humana.

No es animal muy graso, y sus carnes alcanzan mejor cotización que otros cerdos procedentes de diferentes regiones de España, que no tienen la ventaja que para la cotización en nuestros mataderos representa el color blanco de su capa.

## La fiebre aftosa en el ganado

Por la Sección de Sanidad veterinaria del Gobierno civil de Madrid se ha hecho pública la siguiente circular:

"Habiéndose registrado varios casos de fiebre aftosa en el ganado bovino de esta provincia, tratándose de una epizootia de gran poder difusivo y teniendo en cuenta la importancia de la riqueza pecuaria en estos momentos históricos, ha acordado dictar las disposiciones siguientes:

Primera. Que por los alcaldes presidentes de los Consejos municipales, tan pronto se tenga conocimiento de la presentación de casos de fiebre aftosa en los ganados del término municipal, se adopten las medidas sanitarias que disponen los artículos 224 al 228 del reglamento de epizootias de 26 de septiembre de 1933 (*Gaceta* del 3 de octubre), que al final se insertan, dando cuenta

de la aparición con toda urgencia a este Gobierno civil.

Segunda. Siendo la leche un vehículo transmisor de la fiebre aftosa a las personas, especialmente a los niños, mientras duren las actuales circunstancias y no se declare extinguida la glosopeda en la provincia, es convenientísimo que dicho alimento se hierva previamente antes de su consumo.

Tercera. Las reses de glosopeda que se destinen al sacrificio para el abasto público sufrirán el decomiso de las partes que presenten lesiones de la enfermedad, previo reconocimiento y dictamen del inspector veterinario municipal."

## Leed "Campo Libre"

## HA LLEGADO EL MOMENTO DE ROMPER LAS LINDERAS: COLECTIVIZACION

## El sistema colectivista Baluarte de la Economía Nacional

Después de muchos años de lucha, el anarquismo colectivista, enemigo del capitalismo y paladín de la manumisión obrera, aunque en minoría, y combatido por todos, desde los Gobiernos ultrarrevolucionarios hasta la Segunda y la Tercera Internacional, ha demostrado, no solamente que la economía de un país puede desenvolverse sin capitalismo y sin Estado, sino que donde las Colectividades marchan con arreglo a las normas del anarquismo, la producción ha sido superior. Esto no lo decimos nosotros; nos apoyamos en las estadísticas hechas, como avance de la cosecha, por el ministerio de Agricultura.

Conviene divulgar algunos datos que sirven para nuestra posición con relación a las Colectividades aragonesas. En Aragón, que tanto se ha querido especular con que la producción ha sido mal administrada y que los colectivistas vivían sometidos a la tiranía sindical de la C. N. T., y que el Consejo de Aragón tenía una administración caótica, se ha confirmado que colectivizando se levanta la Economía nacional.

Dice el ministro de Agricultura (Subsecretaría) en "Política Agraria":

### CUADRO COMPARATIVO POR REGIONES DEL AVANCE DE LA PRODUCCION DE TRIGO EN 1937, CON RELACION A LA COSECHA DEL AÑO ANTERIOR

CATALUÑA	
1936.—En quintales métricos produce..	1.968.228
1937.—Idem ídem .....	1.550.600
Diferencia en menos de 1936 a 1937	417.628
ARAGON	
1936.—En quintales métricos produce..	1.349.999
1937.—Idem ídem .....	1.620.000
Diferencia en más de 1936 a 1937...	270.001

Como se ve, la producción ha aumentado en Aragón con el sistema colectivista en una proporción de un 20 por 100.

El sistema colectivista ha dado sus frutos, según preveíamos, a pesar del momento difícil que vive España.

En cambio, en Cataluña, que el terreno está en poder de los rabasaires, que las labores las ejecutan en parcelas y no son de la C. N. T., la producción ha disminuido en un 21 y medio por 100. ¿Qué mejor prueba?

Como se ve, huelgan los gritos histéricos de ciertos sectores, que dicen, sin fundamento, que el sistema colectivo fracasó. ¿Me quieren decir en que se fundan? ¿Me quieren decir en qué se apoyan para tales barbaridades, cuando incluso las instituciones oficiales tienen que reconocer la superioridad del sistema? En nada. Cuando un pueblo con la sangre sucesora de los comunistas castellanos y arago-

neses, cuando un pueblo se levanta contra el látigo de la tiranía, inmediatamente pone en práctica el sistema de trabajo que entra de lleno en la tradición e idiosincrasia de la raza, con resultados positivos y prácticos, tanto en la producción como en la convivencia. Los frutos han sido inmejorables; pero viene la segunda parte, que mientras nosotros miramos las cosas desde el punto de vista económico-social, los demás partidos políticos lo miran bajo su punto de vista y recurren y apostrofan a todo lo que no sea dirigido por ellos.

El único deseo que tiene el Partido Comunista es que el pueblo no se rija por sí propio, porque, en este caso, seríamos nosotros los que pudiéramos demostrarle lo que encierran sus campañas en contra de las Colectividades y la diferencia que hay entre un sistema y otro.

En el orden económico, los datos del ministerio de Agricultura son elocuentes. Ahora bien; el Partido Comunista, para apoyar su política burguesa, se apoya en la pequeña propiedad, la cual trae como consecuencia denuncias, juicios de faltas, querellas y todo aquello que viene muy bien a los que vivían de la propiedad privada.

Con el sistema colectivo, desaparece también el caciquismo político, que la mayoría de las veces no ventila más que cuestiones de índole personal, sin preocuparle para nada el interés común, y, como consecuencia de ello, viene el choque, las envidias y demás cuestiones internas del pueblo castellano. ¿Es que se quiere llevar al campo el antiguo procedimiento de que el que más puede económica o políticamente es el amo? Si así se piensa, la mentalidad no ha cambiado para nada y, como consecuencia, las vidas, la sangre, el martirologio de los lucha-

dores anteriores para nada ha servido.

La Federación Regional de Campesinos del Centro es el puntal de la economía castellana apoyada en sus Colectividades. No nos lo negarán los "amigos" que intenta dividir a los trabajadores y despertar el egoísmo del pequeño campesino desde las esferas gubernamentales, para decir a los cuatro vientos: "El ensayo colectivista de España FRACASÓ." Y eso la Federación Regional de Campesinos del Centro no lo consentirá; es más, les demostrará que, a pesar de la baja política, saldrá adelante con las Colectividades, que tienen como base agrupar o los productores para que las cosechas sean más abundantes y el esfuerzo más pequeño; es algo de lo que, además de ser digno de encomio por la producción, es también más humano por la economía del esfuerzo.

Campesinos castellanos: no hagáis caso de pájaros agoreros que andan por esas Colectividades queriendo implantar el sistema de parcela; son trabajadores con ansias burguesas. Despreciadlos. Todo aquel que vaya en contra de las Colectividades es un contrarrevolucionario. No lo dudéis.

Todo y todos por y para la Colectividad. ¡Adelante!

N. GONZALEZ.

### CAMPESINOS:

### ¡CAMPO LIBRE!

es vuestro periódico, suscribiros a él. Trimestre, 2 pesetas.

Talleres Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)

VISADO POR  
LA CENSURA



## UN POCO DE URBANISMO

# LA GUERRA

II

¡Inmenso beneficio nos ha hecho esta sacudida nacional. Era necesario. Estábamos ya adormecidos: una vida demasiado placida consumía a los españoles.

No es preciso que lo digáis: la guerra asola a los hombres y sus casas; destroza, arrasa y muchos mueren. Pero es preciso; sobre los hombres están los pueblos, y los pueblos siempre se levantan erguidos, después de la catástrofe.

Nuestra España—ahora, en peligro de disolución, es cuando suena esa palabra con matices antes ignorados—, nuestra España saldrá victoriosa, pase lo que pase. No puede morir, porque no lo queremos los españoles.

Antes no tenía significación España para los españoles; la contemplábamos muerta, exangüe, sin fuerza para decidir ni su propio destino. Víctima de la incompreensión muelle y de la estulticia de cuatro acomodados, contemplaba su anadamiento.

El catolicismo de que hacían gala algunos desdichados no era más que una posición cómoda por conseguida. Habían llegado ya al final de su propia vida y no se resignaban a morir. Y para ello se contentaban con proclamar a pulmón lleno su propia vida, que era muerte por quietud.

¿Dónde están nuestras cruzadas, caballeros cristianos españoles?

Erais y aún lo sois unos necios que os limitábais a rogar a Dios, sin pensar que es preciso dar con el mazo.

Os creíais en el Paraíso; por eso pasabais la vida contemplando y crispando el puño cuando los hombres de inquietud os turbaban el sueño.

Pero, al fin, habéis tenido un gesto gallardo, lo reconozco. A lo menos, así moriréis como hombres. Porque habréis de morir.

¡Qué cómoda era vuestra fe! ¿Verdad? Exigía pocos sacrificios, muy pocos, y, a cambio, una seguridad sobre un destino ulterior.

A vivir con tranquilidad y a morir con

más tranquilidad aún para vivir eternamente.

Y todo por sola gracia.

¿Y de vuestra vida, y de vuestro trabajo? ¿Para qué?

Todo quieto, como una gran necrópolis. Eso era España: un inmenso cementerio. Pero los malos humores, que a la postre son los que nos mueven, hicieron explotar el vientre de España, tumefacto de reposo.

Y fiebre, mucha fiebre en España; fiebre de agitación, de inquietud, de movimiento.

El terremoto nos abrió los ojos y no vimos más que muerte en derredor. Ojos desorbitados recorrían las calles de los pueblos de España.

La incertidumbre de la vida que acaba nos sacudió de las poltronas y nos pusimos en marcha de salvación. Fué el bracear de un naufrago, que nunca sabe dónde va, ni lo necesita, para agitarse con violencia de vida.

Idle a explicar al naufrago nociones sobre orientación; llevadle una brújula. No os oír, no necesita de vuestra ciencia. Os mirará con rencor por vuestro sarcasmo.

Entre tanto él continuará braceando hasta salvarse o morir rendido, agotado por el esfuerzo.

¿Qué aspecto más dispar ofrece la España de hoy, la de después de julio de 1936, con la España de ayer, la de antes de esa fecha!

Ahora nadie duerme tranquilo, nadie reposa. Todo es inquietud, incertidumbre, inquietud física, porque nuestra vida peligra. Inquietud espiritual, porque nada sabemos de nuestro futuro más inmediato, en caso de sobrevivir.

Y nunca mejor se puede hablar de sobriedad que en estos momentos. Nuestra vida estaba cumplida, acabada; por eso era perfecta, porque estaba concluida.

La guerra vino a darnos una vida nueva, diferente; mejor que diferente, vida sin adjetivos: una sobriedad.

Sobrevivimos gracias a la guerra.

H. P.

## Bibliografía

La colectivización agraria.—Folleto editado por la Comisión de Propaganda Confederal y Anarquista.—Madrid.—Precio, 25 céntimos.

Hemos leído detenidamente este folleto y podemos afirmar que no decrece su interés desde las primeras líneas. Hacen falta en los pueblos millares de ejemplares. La práctica, madre por excelencia en el ámbito experimental, necesita la ayuda de la teoría; pero no de una teoría empagosa y de elevadas pretensiones doctrinales, pues si empezamos por mezclar ideas y autores, al pretender discernir sobre tal o cual materia, formamos un intrincado laberinto que si para los eruditos resulta complejo, para las gentes sencillas, para el abnegado campesino, sería un caos.

Esta es la mayor virtud del folleto que comentamos: su fácil comprensión, su claridad, la veracidad de sus citas y el acierto de sus conclusiones.

Comienza por ensalzar justamente la intensa labor que en el campo viene realizando nuestra Organización confederal. Sigue una razonada exposición del origen del colectivismo y de su preponderancia en el Extranjero. Emite atinados conceptos sobre la propiedad privada y colectiva. Establece comparaciones entre los países capitalistas y democráticos, para deducir que el empleo de la técnica moderna en la producción agrícola da resultados superiores cuando se destina al trabajo en común. La maquinaria que al servicio de los grandes terratenientes no rinde a tenor de su valía, se transforma en las Colectividades en auxiliar poderoso del campesino.

Toda la parte del folleto que analiza las ventajas del tractor, merece, por sí sola la atención de los obreros del agro.

Por eso no vacilamos en recomendar a los Sindicatos la adquisición de tan documentado estudio. Debéis hacer con urgencia vuestros pedidos a esta Federación Regional y repartir profusamente los ejemplares entre los afiliados.

## AVISO

95 BRIGADA MIXTA  
TERCER BATALLON

Se pone en conocimiento de todos los individuos que pertenecieron a la 95 Brigada Mixta, que provisionalmente quedan instaladas sus oficinas en la calle del Arenal, números 16 y 18, a donde pueden ir, con carácter individual, a percibir el pago de sus haberes.

## ¡Maestros!

¡U! ¡Abrocharos, campesinos; abrocharos, hombres del pueblo!

Campesinos: siempre habéis sentido recelo hacia el maestro de escuela. ¿Tenéis razón? Creo que sí, y soy partidario vuestro. Soy maestro, fijaros bien; maestro, he vivido con vosotros y estoy íntegramente a vuestro lado. La escuela, para vosotros, ha sido el justificante de un sueldo del Erario público, de un ciudadano llamado... ¿maestro?

Bien; le habéis recargado de impuestos municipales, para con vuestro buen criterio fastidiarle. Le habéis negado muchas veces el pago de casa. Bien hecho. Todas vuestras posiciones, para hacer astillas al maestro, son muy justificadas. ¿Hay o ha habido alguna persona más absurda que un maestro de escuela? Ninguna, y más si el maestro se llama comunista y de "los mejores"; entonces, sin reparos, dadle la puñalada traperera de que os habla el Tío Roque. Os lo dice uno que se llama maestro nacional...

Para que os deis cuenta. En un pueblo hay cuatro maestros (esto es cierto): uno, un borracho indecente; otra, una beata incomprensible; otra, una alcohólica constante, y el último, un vago consumado.

El pueblo les odia hasta tal punto, que piensa suprimir dos escuelas, como solución más práctica. ¿Estaba en lo cierto?

Pues bien: en una reunión con el pueblo, el maestro vago consumado le dice:

—No suprimáis escuelas, suprimid maestros. No estáis contentos con ellos, no trabajan, no son maestros. No les forméis expediente, no sigáis trámites burocráticos; adoptad soluciones más prácticas. Dadles muchos estacazos, y veréis cómo corren carretera adelante, como galgos tras la liebre, para irse a refugiar a la población más elegante de España (Madrid, nido de ganapanes y vividores del cuento).

Esto es lo que el maestro vago les propone. Naturalmente, el pueblo, el campesinado, le aplaude y aun le saca en hombros como al mejor torero.

Recelad siempre del maestro nacional titulado: es un mal bicho. Aceptad al maestro libre y sin titular. Este es un maestro: aquel que por su valer y trabajo se abre camino entre vosotros. Escuela libre y maestro libre, esto es lo vuestro. Y por si acaso alguno me dice que esto es labor destructora, en el próximo os daré soluciones prácticas.

UN VAGO MAESTRO.

## TIPOS DE CASTILLA



Ayuntamiento de Madrid

LEED

“CNT”

Y

“Castilla Libre”